

SEFAR*Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

Revista mensual digital / www.sefaraire.com.ar / sefaraire@fibertel.com.ar

STAFF

Creación y Dirección Arq. Luis León
Codirección Lic. María Cherro de Azar
Colaboradores permanentes
 José Mantel / Lic. Alberto Benchouam / Graciela Tevah de Ryba
Representante en la ciudad de Tucumán Noemí Brujís
Representante en la ciudad de Córdoba: José A. Rubín
Asistente de dirección: María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por: Departamento de Cultura de AMIA / CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí FESERA (Federación Sefardí de la República Argentina)

Advertencia:

Si no recibe Sefaraire hasta el día 5 del mes, reclámelo por e-mail (Números anteriores del 1 al 49 pueden consultarse en: www.sefaraire.com.ar)

SUMARIO

- P 1 Mensaje al lector
- P 2 Carta de Lectores
- P 3 La resurrección del ladino Por Santó Efendi
- P 4 Los recuerdos de Kako Cuño (II)
- P 5 Por qué y para qué investigar y difundir Por Luis León
- P 6 *Dulzurías* Por Graciela Tevah de Ryba
- P 7 El tango y los judíos de Alepo Por María de Azar
- P 9 *Tres hermanicas eran* Por José Mantel
- P 10 "87 años lo ke tengo" – Poemas por Lina K. Albukrek

SEFAR*Aires*, es una publicación creada para difundir la historia, cultura y lengua de los judíos sefardíes.

Al ser expulsados de la península Ibérica, después de siglos de residencia allí, un gran número de judíos, se radicó en tierras del Imperio Otomano, donde fueron bien recibidos. Compartieron los avatares del pueblo que los acogió, hasta que disuelto el Imperio, tras la 1ª Guerra Mundial, se produjo la emigración masiva hacia América.

Así arribaron al Río de la Plata numerosas familias provenientes de Estambul, Salónica, la isla de Rodas, Marruecos, etc. Al partir de España en 1492, los sefardíes hablaban el español medieval. Con el transcurso del tiempo, incorporaron de sus lugares de residencia, términos hebreos, turcos, griegos, franceses, etc., modificándolo hasta darle identidad propia, sin perder la raíz hispánica. Así surgieron las judeo-lenguas: el *djudesmo*, ladino o *españolit* (hablada en Turquía, Grecia, Los Balcanes) y la *jaketía* (lengua de los sefardíes del norte de Marruecos).

Mensaje al lector

Los mensajes de salutación siguen llegando a nuestra casilla, desde aquí les brindamos nuestro profundo agradecimiento.

Fieles a nuestro objetivo fundacional, hacemos el permanente llamado a quienes tengan material escrito (cartas, publicaciones antiguas, tarjetas de viaje), grabaciones o películas, fotografías familiares con vistas de las ciudades desde donde viajaron los inmigrantes sefardíes, a ponerse en contacto con nosotros para permitirnos copiarlos que serán destinados a difundirlos por **Sefaraire**. Es frecuente que lectores (de distintas ciudades del mundo) nos escriban porque encontraron el apellido de su abuelo en un artículo, o de una familia con la que perdieron contacto hace años. Servimos de nexo, conectamos información fragmentada para que quien lo desee pueda recopilarla, por eso es necesario vuestro aporte, para rescatar, y difundir datos de la cultura sefardí y su lengua.

Hasta el próximo número

Luis León

Desde Guatemala

Amigo Luis León:

Que alegría entablar comunicación con Ud. En Guatemala existen varias familias que vinieron de Turquía: la familia Alcahe, Zarco, Mizrahi, Cohen, Behar, Palatchi, Galimidi, Altalef y otras.

Se formó una sinagoga Magen David, junto con judíos originarios de países árabes. Siempre existió un cariño entre todas las familias que hasta la fecha perdura. Sin embargo, la primera generación de paisanos ya falleció, pues las fechas de nacimiento de ellos databa de finales del siglo 19 y principios del siglo 20.

Nosotros los descendientes vivimos en Guatemala llevando una vida sana y responsable de acuerdo con nuestras tradiciones. En cuanto a la historia del traslado de la familias Nigrin, ellos vinieron en barco pasando por Marsella, luego Veracruz, y en tren a Guatemala el primero que llegó fue Isidoro Nigrin Jarabon que empezó a trabajar como vendedor por los pueblos, y luego puso un almacén. Con el dinero ganado, trajo sus hermanas y como no había judíos en el país las casó con dos mancebos de Turquía. Así, ellas vinieron casadas y de esta manera llegaron al país las familias Mizrahi y Galimidi, quienes más tarde mandaron a traer a sus hermanos y así creció la comunidad.

Un abrazo, Isidoro Nigrin (chilolo40@hotmail.com)

Del Museo Judío de Valparaíso

(mjdvalpo@yahoo.com) 5 de mayo de 2006

El Profesor Ramón Vargas Cortes puso a nuestra disposición el índice de la colección grabada y ejemplares impresos del boletín periódico *SEFAR*Aires**, Aires de Sefarad desde Buenos Aires, publicación creada para difundir trabajos de investigación, periodísticos y obras literarias de la cultura y lengua de los sefardíes de origen judeoespañol.

De Paco Díez

Estimados amigos:

El próximo día 21 de Junio realizaré un concierto de Música Sefardí en el Hôtel de Sens de París a las 19:00 h, acto enmarcado dentro del programa del "2ème Festival des Cultures Juives: Mosaïque Séfarad", en el marco de la "Fête de la Musique" de París.

El lugar del concierto es un Palacio-Fortaleza del Obispo de Sens, uno de los pocos edificios civiles medievales parisinos (se construyó en 1475) que se conservan íntegramente en su estado original. Podéis encontrar más información en www.ciudadluz.net/arqui/sens.htm

El concierto estará patrocinado por al Embajada de España en París (tf:33 144431845).

Recibid un cordial saludo:

Paco Díez

Desde Turquía: Dr. Moiz Yenifiliz

Sr. Editor: me agrada mucho *Sefar*Aires**. Creo que es necesario reivindicar a los otomanos, por su decisión de recibir a nuestros antepasados, salvados de la inquisición española.

También muchos escapados de los nazis, en la Segunda Guerra Mundial fueron protegidos por Turquía y en 1948, cuando, siendo el único país musulmán, reconoció la creación del estado de Israel. Turquía es un país laico y democrático, que se desarrolló con los principios de Mustafá Kemal Atatürk.

Soy nacido en Estambul y recibí el doctorado en medicina en la universidad de esta ciudad.

En la segunda guerra mundial uno de los refugiados de Alemania, fue el Prof. Frank, que desarrolló el servicio de anatomía en Turquía. A su muerte, se ha puesto su tumba en un cementerio musulmán del Bósforo, tal como fue su último deseo.

Los judíos sefardíes, en Turquía, viven en buena vecindad con los musulmanes, tienen sinagogas, escuelas comunitarias, sus cementerios y publican su diario (*Chalom*) con total libertad.

Dr. Moiz Yenifiliz .

Noche de Cultura Sefardí en Chaco

En la Asociación Israelita de Beneficencia de la ciudad de Resistencia (Prov. De Chaco, Argentina), se realizará un acto en que participará el cantante Jorge Mehaudi haciendo su repertorio de canciones judeoespañolas en *djudezmo* y de la tradición marroquí. Los cuentos y narraciones en judeoespañol estarán a cargo de Graciela Tevah de Ryba.

Esta iniciativa de la *Asociación Israelita Latina Merced y Verdad para Toda la Comunidad*, se llevará a cabo el 2 de julio a las 19,30 hs., en la calle Ameghino 355 de Resistencia, Chaco Argentina.

La resurrección del ladino

Por Santó Efendi (desde Maryland, USA)

Sinceras felicitaciones para el equipo de redacción y colaboradores encabezados por Luis León, en ocasión de haber publicado el número 50 de **Sefaraires**. Esto constituye un loable evento, por la persistencia en el esfuerzo cotidiano que permitió la aparición ininterrumpida de esta publicación cibernética mensual, desde abril de 2002.

Imagino que los próximos 50 o 100 números nos seguirán trayendo material similar. Pienso que debemos plantearnos objetivamente la cuestión de hacia dónde marcha **Sefaraires**, y hacia dónde marchan en general publicaciones semejantes que aparecen en distintos países de Europa, EEUU y más recientemente en Turquía, como “*El Amaneser*”.

Escribir en buen Ladino es una proposición difícil. Para escribir correctamente un idioma hay que pensar en ese idioma. Para quienes dominamos el castellano, resulta irresistible la tentación de usar palabras y expresiones castellanas para escribir o hablar en ladino. Copiar de otro idioma conduce a expresar ideas utilizando herramientas extrañas, cayendo a veces en barbarismos. Y ni que hablar de la espantosa, dispar, e increíble ortografía que suele aparecer en muchas publicaciones en Ladino.

A mi juicio, el Ladino necesita no solamente ser recuperado sino además reconstruido y expandido utilizando herramientas modernas y apropiadas. La base del idioma que nos ha llegado constituye un núcleo escueto, centrado en lo que recordamos o imaginamos era el idioma de nuestros abuelos. Aún no es fácil alcanzar actualmente acuerdo universal sobre el alfabeto, la gramática y la ortografía que deben usarse para construir la expresión idiomática. Enfrentamos una dificultad primordial para construir nuevas palabras apropiadas para expresar ideas modernas. No se trata ya de preguntarse ¿cómo expresaría mi abuela esta o aquella idea? En el mundo de nuestros abuelos no existían el teléfono, la radio, la aviación, la televisión, los satélites, la cirugía del corazón, etc. ¿Qué normas utilizar para crear expresiones modernas en ladino puro, sin contaminarlo con expresiones propias de otros idiomas?

La dinámica del buen ladino es similar a la línea recta: utilizar el mínimo de palabras para expresar ideas. Y así como la línea recta establece la menor distancia entre dos puntos, el Ladino expresa con un mínimo de palabras ideas que conducen directamente del punto A al punto B. Por esto, utiliza ciertas palabras críticas de otros idiomas que contribuyen, en medio de la frase, a darle gracia y fuerza expresiva. No debemos olvidar que el verdadero idioma de los judíos ilustrados de todos los tiempos fue siempre el hebreo, particularmente el de la *Toráh*, que es escueto y directo. Hay un inmenso paralelismo entre la estructura de ese hebreo y la del ladino.

Pienso que la futura expansión y evolución del Ladino conducente hacia un idioma moderno podría seguir un proceso de crecimiento similar al del hebreo moderno, iniciado por Eliézer Ben Yehuda a su llegada a Israel, con la *aliá* de los años 1880. Quiero suponer que la “Autoridad Nacional del Ladino” de Israel, presidida por el Honorable Don Isaac Navon está realizando alguna tarea al respecto. Pero por ahora no hemos visto sus resultados. Ni siquiera contamos todavía con un diccionario y una gramática en Ladino académicamente aceptables. Considero que ya es tiempo de unir fuerzas para poner orden en este caos en que necesariamente nos debatimos.

Sin buenas herramientas no puede construirse un idioma. Pienso que los autores que intentan escribir en ladino deben primeramente adquirir conciencia de esta situación. Y los editores deben fijar normas de aceptación para publicar artículos. Entiendo que esto significa un trabajo descomunal, que debe ser realizado por expertos de todos los países y en particular de la Autoridad Nacional. Invito a todos los lectores de **Sefaraires** a iniciar un diálogo creativo conducente a aportar ideas prácticas para eventualmente contactar expertos de todas las latitudes.

Quizá podamos legar a nuestros nietos un nuevo eslabón que continúe el de la cadena que recibimos de nuestros abuelos. **Y a Sefaraires ... “muchos años i buenos”.**

Los recuerdos de Kako Cuño (II)

Investigación enviada por nuestra corresponsal en Tucumán: Noemí Brujis

Esta es la continuación de “*Los recuerdos de Kako Cuño (I)*” publicado en *Sefaraires* N° 49, y que tuviera una enorme repercusión entre nuestros lectores (publicadas en Carta de Lectores del N° 50). Jacobo (Kako) Cuño, reside en la ciudad de Tucumán, nació en 1932, y aprendió el judeoespañol de su abuela (nacida en 1878) y su abuelo (nacido en 1882), con quienes vivió desde que tenía un año, por lo tanto se crió hablando esa lengua. El siguiente testimonio de un “*cuentito para los más chicos, para hacerlos reír*”, está expresado en *djudezmo* popular callejero y con tono de divertimento.

**Andavía ser de una babaica
que bariendo, bariendo, se topó una paraíca** (moneda)
**de que quiere que la merke, ¿de pipíticas?
se me va a ensuciar la casica.
Pasó un repoiero endiciendo: "repoios, repoios!!!
La babaica le demandó: a cuánto el repoio?
A una paraika y la merko.
Con las oyicas hizo una ensaladika y
con el tronchico una eskalerika
subió el gatico y la chatleo** (rajó)
**subió el perrico y la rompió.
¿Quién tiene la culpa, el gatico o el perrico?
...y entonces no importaba la contestación, se respondía diciendo:
¡ Alevántale la cola y olelé el culico!**

Ya mi novia está jasina (enferma)
tiene cara de babá (anciana)
ni con putras (pomadas) **ni con guesmos** (perfumes)
**tú las vas a mishorar
ILAILALA, LARALAILALA**

**Alevántala a mi novia
vamos a la vinería
tomaremos una birra** (cerveza)
a la santé de tu vida (a la salud...)
ILAILALA LARALAILA

**Ya mi novia está jasina
y en la cama ia se echó
ni se acostá ni s'alevanta
y a mi no me dá esperanza.
ILAILALA LARALAILA**

Por qué y para qué investigar y difundir

Por Luis León (sefaraire@fibertel.com.ar)

Los individuos e instituciones que se dedican a investigar y/o difundir la cultura sefardí, en diferentes ciudades del mundo, lo encaran de diversas maneras: está quien permanece encerrado durante años en una biblioteca, descifra antiguos documentos en escritura *rashí* (1), o los que emplean las últimas técnicas de comunicación entrelazando mensajes y conocimientos a través de Internet, como el prestigioso foro *LadinoKomunita*.

La tarea de cada uno, sea pequeña o grande, aislada o en equipo, se sumará siempre al movimiento internacional orientado a mantener vigente la antigua cultura de los sefardíes y su lengua, el judeoespañol. Otros tratan de revitalizarlo, produciendo nuevas obras de teatro, cuentos, canciones o poemas, y de esta manera contribuyen al resurgimiento, en el nuevo milenio, de los términos del ladino (2) que se mantiene desde hace cinco siglos.

Por eso **Sefaraires**, trata de difundir testimonios y conocimientos a veces fragmentados, a veces palabras aisladas, sabiendo que a menudo serán unidos con el aporte de los lectores, recuperando así su sentido. Versos de canciones transmitidas de boca en boca de padres a hijos, que como jugando han llegado hasta nosotros de manera incompleta, desde la memoria de nuestros abuelos, transmitidas a veces parcialmente y, al devolverlas al pueblo, se recomponen, recobrando así su integridad.

Un ejemplo interesante, el fragmento de una canción popular sefardí, publicado en el número N° 49 con el título "*Los recuerdos de Kako Cuño*" (3). A los pocos días, tres lectores enviaron las versiones conocidas por ellos, con agregados y modificaciones a los versos de la edición, y aportaron desde Dallas Rachel Amado Bortnik, desde Israel Matilda Koen-Sarano e Israel Bar Yehuda y Silvia Isjaqui Sereno de Argentina.

En el número pasado, se publicó el poema "*El dezero de un padre*", enviado por Noemí Brujis desde Tucumán, quien a su vez lo recibió desde Israel. Por un error de información publicamos como autor el nombre de quien sólo lo había guardado después de leerlo, valorando el sentimiento que el escritor volcó en sus frases y a la espera de difundirlo, la oportunidad le llegó a través de Sefaraires. Pero en realidad, dicho poema fue escrito por Sr. **Haim Vitali Sadacca**, y no por el autor que mencionó nuestra revista. Y he aquí otra azarosa historia generada a partir del objetivo de Sefaraires, difundir la cultura sefardí.

A las pocas horas que enviamos el N° 50, llegaron dos e-mails, avisándonos del error y aportando datos sobre el verdadero autor, informando que es originario de Estambul y que vive en Montreal o Miami en diferentes momentos del año. Poco tiempo después, recibimos un afectuoso correo del Sr **Haim Vitali Sadacca**, quien confirmó su autoría.

Creemos subsanado el error, pero como hubiera dicho mi abuela, **los caminos del Dió son munchos**, y este fue el sendero para poder conocer al Sr. **Haim Vitali Sadacca**, cuyo poema había sido difundido a través de *LadinoKomunita* años atrás. Y además saber que contamos entre nuestros suscriptores con dos lectoras cuyo aporte nos llenan de orgullo, las señoras Rachel Amado Bortnik (4) y Güler Orgun (5), moderadoras infatigables del foro en judeoespañol

Esta experiencia, como otras similares, se producen a diario porque se trabaja en la difusión de la cultura, por eso aprovecho la oportunidad para hablar del tema "generosidad y mezquindad" en este área. Están, aquellos que guardan para sí, acumulando en lugar de difundir, y nuestros lectores, tratan por todos los medios de acercarnos información, sin dejar de señalar, que existen injustos retaceos y mezquindades de algunas instituciones especializadas. No juzgamos casos particulares, pero tenemos que escuchar los pedidos y por eso reiteramos los conceptos de siempre: todo conocimiento que guarda una sola persona, desaparecerá con ella, todo libro encerrado en una biblioteca a la que nadie accede, es como si no existiera. Hay que renunciar al orgullo cientificista sin dejar de hacer ciencia, el conocimiento debe trascender para que otros lleguen a él y puedan desarrollarlo.

Nuestra experiencia, y por eso este artículo, nos enseña que cualquier fragmento testimonial, recobrado por transmisión oral, difundido, adquiere un valor incalculable. Más allá de

nuestro modesto aporte, ponemos como ejemplo, el incremento de judeoespañoles-escribientes producido por la acción de **LadinoKomunitá** que ha reunido a un inmenso grupo de interesados de diferentes ciudades del mundo, como activos participantes de este foro en *djudezmo*.

- (1) Antigua forma de escritura del judeoespañol en base a letras del alfabeto hebreo.
 (2) Es otra denominación de la lengua judeoespañola como *djuezmo, djidió o españolit*.
 (3) *Sefaraires* Nº49, (pág.2) Recopilado y enviado por Noemí Brujis desde Tucumán, Argentina, de un testimonio de Jacobo "Kako" Cuño
 (4) Keridos Luis i Maria: Komo siempre meldi el Sefaraires kon grande plazer, i ya lo anunsi en LK. Solo kero azer una koreksion emportante. En la pajina 18, el poema El Dezeo de Un Padre es ovra del Sr. Haim Vitali Sadacca, i no del Sr. Issak Nahoum. Malorozamente no pude kontaktar al Sr. Sadacca (orijinario de Istanbul, ke mora en tres sivdades al anyo - Montreal, Miami, i Istanbul - i no se ande se topa en este momento. Saludos. Rachel Amado Bortnick (Dallas, Texas)
 (5) *En el No. 50, tenesh una poziya sin el nombre de su autor: Haim Vitali Sadacca, un senyor orijinaryo de Estanbol, ke bive en Montreal, Canada. Komo puedesh ver en el mensaje No. 13389 de Ladinokomunita, la poeziya "El Dezeyo De Un Padre" fue eskrita por el estimado Haim Vitali Sadacca, un amigo de mas de 80 anyos. El Sr. Sadacca eskrivyo i eskrive munchisimas poeziyas. Su adreso de e-mail es: haimsadacca@symp..... En kavzo ke no resiva el SEFARaires, vos rogo de eskrivirlo en vuestra lista. Un saludo de Estanbol,* Guler

Dulzurías

Por Graciela Tevah de Ryba (lygryba@arnet.com.ar)

Vosotros sabesh ke en el kuartier (1) de Villa Crespo vivían muntchas famiyas sefaradíes. Agora vo a kontarvos de dos ermanas, ke moravan endjuntas en el kurtijo: Luna i Matilde, i esto akontesía en los anios mil i noveshentos i sesenta en Buenos Ayres. En la epoká ke abía naranjas, estas ermanas estaban prontas para yenar los pailones (2) de dulce para el anyo entero.

Luna (ke tenia su ijo Ruben) le dizía siempre: "Rubenachi así vivas tu, tráame narandjas para azer dulce" i el prove de Rubenachi le dizia: "sí, amanyana vo a laborar por las kalejas (3) ande están los arbolés de narandjas, vo a subir i te abasharé como todos los anyos, bushkando las ke estén mijor, del mesmo tamanio, duras, ansina ni tu ni la tía Matilde, van a kafrar (4) de no traer mabulaná (5) para ustedes i los vizinos, para ke no manken (6) en el trinchante. Buen lavoro le demandaba abasharlas de los arvolés, las elejía i las metía adientro de luna talega para yevarlas a la kasa

Kuando las naranjas ya estaban en la kaza, a la tadre del dya siguiente dompués de los lavoros de la kaza, se asentaban endjuntas alrededor de la mesa del kurtijo (7) i ampesaban kon la lavor: una a rayar, i la otra a kortar, enmientras kantavan muestras kantikas. Era djusto el momento ke yamaban a las ijias para enebrar las kashkas (8) de la narandja formando grandes yardanes (9), i de meterlas a buyir (10) para sakarles la amargor, esto se repetía varias veses asta ke se trokaban blandas i sin amargor.

Luna era muy nombrada por el punto del arrope ke prokuraba, ama, sabido es ke si se pasa de punto, se azukara etchándose a pedrer. i Matilde, komo dize el reflán: "PASENSIA KE ES MEDIA SENSIA", ba etchando las kashkas en la almibar teniendo el kudyado de no kemarse los brasos. Kuando estaban prontas, las echavan al pailón asta enfriarse, esto demandava de varias oras de laboro, eyas lo asían kon pasensia i muntcho karinyo.

Kuando estaba todo pronto, tomaban los pailones etchando las naranjas ke kada una abía separado i ser quadrados en el trinchante. Serro (11) los oyos i veo los momentos ke venían las vishitas i eran gostadas estas kashkas almibaradas kolokadas en la dulzera en la tavlá (12) de dulce kon el manteliko blanco bochado". La kuchariera kon kucharas i pirones (13), un vasiko de agua para etchar los pirones ke avían sido usados i otro para tomar, en otra bandeja, los findyanes (14) kon kavé.

Entonses el ermozo momento era akompaniado por bendisiones komo: "La narandja te salió komo lo bueno del mundo, a lo ke se kontestaba: "Berajá i salú se te aga" El Dió kera ke esta nostalgja se mos aga realidad

.(1) barrio / (2) ollas / (3) calles / (4) enojarse / (5) gran cantidad / (6) faltan / (7) patio / (8) cáscaras / (9) collares / (10) hervir / (11) cierro / (12) bandeja / (13) la cucharera con cucharas y tenedores / (14) pocillos.

El tango y los judíos de Alepo

Por María de Azar (mariadeazar@hotmail.com)

Barrio de Buenos Aires, elegido por judíos de Alepo, para vivir y trabajar, allá por el 1900. Barrio del Once, terrenos baldíos, algunos negocios, unas pocas casas bajas que un inmigrante italiano alquilaba por habitación a los pasajeros llegados de lejanas y desconocidas tierras. Con precarias cocinas, de madera y chapa, que las mujeres dejaban en los días de verano, para cocinar en las veredas, sobre el ardiente brasero que compartían con vecinas, aprendiendo así la geografía que las distintas lenguas enunciaban.

Barrio del Once, donde las familias crecían al ritmo de los 9 meses, conviviendo con italianos, rusos y gallegos que lo iban ocupando mientras les daba abrigo y trabajo.

Barrio del Once, donde anclaban los grandes cajones de telas que los barcos traían de Japón, o de Inglaterra y cargados en las chatas tiradas por caballos, transportaban tambaleantes hasta las veredas de la calle Tucumán o Lavalle, donde un alepino, pionero y visionario, se había convertido en importador, distribuyendo telas por metro a los nuevos compatriotas, para que ganaran su pan con la venta ambulante de rasos y cotines.

Sedas, linos, lanas y brocados, en brillantes colores o immaculados blancos que cada comunidad guardaba a su modo, para preparar ajuares o para vestir sus fiestas.

Barrio del Once, comercial y bullanguero, generoso y abierto, convocó a la vida comunitaria, en ese espacio intenso que compartían trenes y tranvías, convencidos que era el precursor de la actividad comercial, con sus inmigrantes ávidos de conquista y con la presencia fervorosa y emblemática, concentrada en el Mercado de Abasto.

Mercado de Abasto, símbolo de producción y de trabajo. Las frutas y verduras argentinas, tenían espacio propio, cuando los carros no cesaban en su intenso ajeteo, noche y día para cargar y descargar productos.

Los enormes puestos y sus trabajadores, donde los verduleros usaban gorro y delantal blanco y el vendedor de papas su mameluco azul. Cuando los peones llevaban bolsas de 50kg, cargadas sobre sus espaldas, entraban y salían a paso corto y presuroso desde los carros que esperaban en la avenida. Cuando los artesanales canastos de mimbre llevaban frutas a granel y los carros tirados por caballos dejaban la calle Corrientes llena de bosta, que muchos vecinos se apresuraban a juntar para fertilizar la tierra de huertas, jardines y macetas.

Peones que usaban la ropa de nuestros gauchos, bombachas de campo con faja negra envolviendo su cintura. Españoles que lucían sus boinas, italianos sus gorras con visera, no sólo para protegerse, sino también para sostener su identidad.

Cuando la intensidad de la carga aflojaba, siempre algún puestero tenía una guitarra escondida, o un bandoneón afinado, listo para entonar sus canzonetas, o ensayar una milonga escuchada en los boliches y la alegría del trabajo cotidiano los incitaba a imitar.

Mercado de Abasto, cuando la caña y la ginebra entibiaban las frías madrugadas porteñas y los bares aledaños, colmados de patronos y de obreros, intimidaban el paso de las mujeres y algún borrachín, aliviaba con tintos sus penas de amor y de nostalgia. Mercado de Abasto, cuando los judíos del Once, tranquilos y orgullosos, llegaban en un mateo alquilado para cargar frutas y verduras, porque alimentar a su prole los obligaba a comprar en cantidad, jaula de verduras, bolsas de papas y de choclos, cajones de frutas para hacer los dulces, de aceitunas para curar y preparar en casa, los de uva para el vino de *Pésaj*, y hasta las delicadas guindas con que preparaban el licor para convidar a las visitas. En fin, todo cuanto era posible para los pícaros que sabían comprar en ese ámbito enorme que era el Mercado de Abasto.

La abuela Teresa vivía en Corrientes y Pueyrredon, "en pleno corazón del Once", a unos pasos del famoso mercado, y todos sus hijos lo conocían muy bien. Allí iban a juntar las frutas que se caían de los carros y camiones, allí iban para hacer alguna changa y ganarse unas monedas, allí iban porque había mujeres fáciles que atendían a los changarines y vendedores, y tal vez también ellos aliviaban sus urgencias sexuales.

La abuela Teresa “ya había casado” a algunos de sus hijos, no trabajaba mucho en la cocina, porque su esposo, Don Aboud había sido cocinero en su lejano Alepo.

La abuela Teresa tenía sirvientas que le duraban poco, porque la casa era muy grande para limpiar y había mucha ropa para lavar y planchar, ella calzaba un cigarrillo en su boca y en la transitada puerta de su casa, sobre Corrientes, observaba a los pasajeros de la calle en busca de una muchacha que facilitara sus pesados trabajos cotidianos

- Vení, subí a mi casa que te doy trabajo. Y le daba nomás, muchas veces no llegaban ni al almuerzo, se agotaban de armar camas o encerar los pisos de madera, en poco tiempo salían llegando disparando por las escaleras que las largaba a la calle. El trabajo era pesado, grandes patios para baldear, mucha ropa para lavar, imagínese, con seis varones milongueros. Era difícil, planchar con almidón las camisas de poplín inglés, 2x2, las pesadas sábanas de puro algodón... Don Aboud era tranquilo, iba y volvía temprano de su negocio, en silencio, pero Doña Teresa era inquieta, alegre, ansiosa, fumaba y fumaba, ni hablar cuando iba a Mar del Plata a vivir los tres meses de verano, lo pasaba jugando ruleta y cartas en el Casino, desde que abría hasta que cerraba. Sus ojitos, siempre miraban escrutando todo, levantaba los párpados, fruncía el ceño, o sonreía y aguantate lo que te decía... Pero ella era así, madrasa, mandona y activa.

- “¡a señora” te decía, 18 partos tuve, y ya me ves, aquí, amasando, porque eso sí, a amasar nadie le ganaba, cosa sencilla, decía, y preparaba las enormes bandejas de rosquitas saladas, que siempre tenía en su *atermis* para servir con el café turco. Ni hablar de los raviolos del domingo, porque ella se armaba con su infaltable delantal que alguna de las modistas le cosía, sobre su impecable batón floreado, y dale que dale a la masa y a la ruedita de cortar, parejitos pero grandes, los raviolos salían bien a la italiana, la casa toda se impregnaba del tentador olor a tuco, la mesa grande del comedor preparada, los hijos llegaban, los milongueros se levantaban de la trasnochada porteña, ella servía las fuentes con las clásicas pastas, y con su mejor sonrisa, se sacaba el delantal, observaba de pie frente a la familia reunida en la mesa y de pie, con la espumadera en la mano, y entonaba contenta, con su acento árabe todavía latiendo en su garganta ***Yo soy la morocha..., la más agraciada..., la más renombrada..., de esta poblacioon...***

Di luft shtime / La voz del aire

El judeoespañol y el *idish* comparten el honor de ser la lengua que portaron en los últimos siglos, los judíos sefardíes (en los Balcanes, Marruecos y el Imperio Otomano) y los ashkenazíes en Europa central y oriental respectivamente. En el siglo veinte, ya sea por emigración voluntaria, obligada, o por desaparición de poblaciones judías enteras en manos del nazismo, despoblaron las tierras que habitaban. Esta trágica etapa con sus historias individuales y comunitarias, los llevó a sitios distantes, donde hallaron idiomas que en la mayoría de los casos adoptaron y en una o dos generaciones, fue perdiéndose su lengua tradicional. La creación del Estado de Israel que optó por el hebreo como idioma oficial, provocó también un gran decrecimiento del uso del *idish* y del judeoespañol en las comunidades que allí se instalaron. La República Argentina, desde finales del siglo XIX comenzó a recibir grandes inmigraciones de judíos ashkenazíes y comenzado el siglo XX, arribaron los sefardíes, con sus costumbres, tradiciones y por supuesto su lengua.

El Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires (Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la C.A.B.A), el Instituto Histórico de la C.A.B.A (dependiente de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural) con la colaboración de la Biblioteca Nacional han organizado ***Buenos Aires Ídish*** בוענאס איירעס יידיש

En este marco, se invita a compartir con los organizadores aquellas anécdotas personales, expresiones familiares, recuerdos del barrio, de la escuela, de la vida comunitaria, etc, esas pequeñas historias que cada cual guarda en su memoria sobre *el Buenos Aires ídish* para depositar en la ***Alcancía de recuerdos (Zijroines pushke)***. El encuentro se realizará los días 18, 19, 20 y 21 de septiembre, el 18, 19 (Sala Borges) y 20 (Sala Cortazar) de 14 a 21.00 hs. y el día 21 (Sala Borges) de 13.30 a 17.30 hs. El encuentro será en la **Biblioteca Nacional** (Aguero 2502, C. A. de Buenos Aires). En breve estará el programa detallado. La entrada es libre y gratuita sin inscripción previa.

buenosairesidish@yahoo.com.ar. (Perla Sneh)

LA HISTORIA DE YAQUITO PERES (Cap Nº 28)

Tres hermanicas eranPor José Mantel (sefaraires@fibertel.com.ar)

Symbul, la mujer de Yaquito, miró el reloj. Eran las 4,30 de la tarde, empezó a poner la mesa para tomar el té. A las cinco vendría su cuñada Bula con Victoria Algace y eso la ponía muy contenta. Victoria era un poco mayor que ambas cuñadas y conservaba intacto el acento *izmirí* (1), y tenía una gracia muy particular para contar historias. Además conocía vida y milagros de toda la colectividad.

A la hora "horada" (2), llegaron las *vishitas*, tomaron el te, Symbul trajo el *adulzador* (3) con el *caisi* (4) que era su especialidad y que fue alabado convenientemente. Luego se hizo el silencio necesario para que Victoria empezara su relato.

- ¿Te *acodras* de Fortuné Musachi?

- ¿Cuala, la *vivda* (5)?

- Esa que tenía tres *hiyas*. Cuando murió el marido, se le metió en la cabeza de casarlas con *mancebos* ricos para que le pasaran buena mesada y tener una *veyés* tranquila ama la mayor era alta y flaca, sin gracia y con *codjá* (6) nariz. Las otras dos eran preciosas y con un busto que parecía que tuvieran un almohadón. Cuando la más grande tuvo edad suficiente, la metió a trabajar en lo de Cohen en la otra cuadra del negocio de tu marido. Ahí, la chica conoció a un ruso *roscho* (7) demudado como ella y *probe aní del Dió* (8), y se enamoraron. La madre aceptó que se casaran *ansí* se podrían ocupar de *toparles* buen partido a las otras que sí valían la pena. A la segunda la casó con un *arabó* que tenía una gran sedería y a la más chica con un ruso contador.

- Ah! Fortuné consiguió el *cosjograje* (9) que buscaba - acotó Symbul.

- *Aspera* que te siga contando. El *roscho* se recibió de ingeniero de máquinas o algo así, se ganó una beca y se fue con su *muyer* a Norteamérica. El *arabó* se metió en *dalaveras* (10) con cheques y lo metieron *en preso*.

- *Adió, Adió* (11), exclamó Bula.

- Aquí no termina, siguió contando Victoria. El contador resultó un miserable de primera y la mujer le tiene que dar cuenta de todo y no le deja un peso en el monedero. En la casa no falta nada, tiene hasta televisión, pero *parás* nada. A la suegra lo justo para pan con queso. A la del *arabó* la ayuda la familia del marido pero imagínate, a Fortuné no le pasan nada. *Ansina* estaba la cosa y le escribió a la *hiya* de Norteamérica. El *roscho* cuando terminó la beca, lo tomaron en una fábrica que se yo, de cohetes a la luna o algo así, que no te puedes imaginar.

- *Íá* me imagino – dijo Symbul, lo que dio lugar a una réplica clásica de Victoria

- ¡No!, ¡es que no te puedes imaginar! Sale en los diarios, habla con el gobierno y gana montonera de dólares. El mismo yerno, ese que decían que era *gameo* (12), la mandó a *bushcar* y la tiene como una *reyna*, ya lleva a pasear, ya conoció Hollywood, y que se yo.

- Y la *hiya*? Preguntó Bula.

- Se achicó la nariz, y la viste un modisto y alta y flaca como era, dice que parece una modelo de alta *custura*.

Bula, en un gesto característico, se tomaba con ambas manos la cabeza y se mataba de risa.

- Y... ¿qué me dicen? - interrogó Victoria.

- La suerte de la fea... - dijo Symbul

- La linda la desea – dijeron las tres a coro.

(1) Originario de Izmir (Esmirna) / (2) a la hora justa / (3) conjunto de plata labrada, con pequeñas cucharas y tenedores para servir dulce / (4) dulce de damasco / (5) viuda / (6) gran tamaño / (7) colorado, pelirrojo / (8) expresión para decir padre exageradamente / (9) relación con los suegros / (10) tramoyas, conflictos / (11) Expresión de sorpresa / (12) literalmente: camello, equivalente a "burro".

"87 años lo ke tengo"

POEMAS de Lina Kohen Albukrek (*)

La piedrita de un balabay

Por Lina Kohen Albukrek

*Sesenta años bivimos bien kazados
De muestra famiya tan bien entornados
Ijas yernos i inyetas aunidos
Ke serán a mozos todos muy presiados*

*Me dizían todos devuada madre
Engrandecidos kon kerensia de padre
El tyempo ke bivimos no pensaria
La suerte un di amos apartaria*

*Años i años fuimos tanto unidos
Komo podemos ser ansil despartidos
Yo vedra ke dele todo no pude pensar
Ke un día de el me iva a aleshar*

*No esto podiendo sufrir su faltura
Su Mansura me incho de amargura
Yoro sin ke mis lagrimas puedan kedar
De esta partencia no puede olvidar*

*El Dio me lo desho muchos años bivir
Su absensia oy me aze mucho sufrir
El Dio ke apasensye a las mancebas
Mi piedrita es manka de la de eyas*

***Guay del Lonso
i de Su Dia Negro***

Por Lina Kohen Albukrek

*Un viejo de su vida muy enfasiado
I su bivir de malos harbado
Asta agora su suerte nunca riyo
I toda la suya esperansa peryo*

*Va por montes i campos buscar amigo
Si su suerte ayuda topar abrigo
I a la fin el se duerme muy kansado
S'esperta i ve un lonso asentado*

*El lonso lo abrasa kon la kerensia
El viejo le responde kon inosensia
Ellos fueron de gran amistad atados
Nunca no dijeron bivir apartados*

*I en bendiciendo siempre la natura
De esta tanta oroza aventura
En un día ke el viejo se durmia
Una mosca en su nariz pozaria*

*El lonso kon sania piedra arondjava
Al viejo kon esta piedra lo matava
El viejo murio
La moshca fuyo*

Lina Kohen Albukrek nacida en Chorlu en 1897, un pequeño pueblo de la Turquía europea. Perdió a su padre, el rabino Avram Kohen, a los siete años quedando junto a sus nueve hermanos y su madre. Desde sus primeros pasos por la escuela, aprendió español y francés, manualidades y tomó lecciones de mandolín. Al quemarse su pueblo en 1912, se trasladó a Estambul. Conocía el turco, el alemán y el hebreo y su deseo más grande era leer. Se casó en 1926 con chalet Albukrek, tuvo dos hijas cuatro nietas y dos bisnietos. La autora falleció en Estambul el 9 de junio de 1988.

(*) *87 años lo ke tengo*. Editorial Gözlem, Estambul, Turquía, escrito cuando la poeta tenía esa edad (año 1985)